



## PAN DEL ALMA

Esto fidelis usque ad mortem,  
et dabo tibi coronam vitae.

*Apoc. 2-10.*

¿Porqué te olvidas del Señor, alma, que tanto has suspirado por la santidad y que ahora mismo estás convencida de que sólo en el verdadero amor divino hallarás la paz? Porque quieres te atormentas; porque habías de ser rica y te empobreces; porque habías de estar llena de honor y te colmas de ignominia; porque truecas la sabiduría por la ignorancia; porque apartas tu vista de la belleza increada, poniéndola vigorosa en la efímera de las criaturas; porque apeteces la vana felicidad terrena, que produce anhelos insaciables, que fatigan y hacen descaecer al alma.

¿Es, por ventura, que no sientes los blandos toques que da a las puertas de tu corazón el enamorado Esposo de las almas? ¿No oyes, acaso, la dulce voz del Amado que te llama para coronarte? ¿Ha podido acaecer que no lo veas saltando presuroso por valles y collados para buscarte? ¡Ay, hermana mía! ¿porqué huyes presurosa de la vista de este divino Pastorcico, que, al ver como te alejas, llora sin consuelo y bien sea desde Belén, desde el Gólgota o desde el Sagrario clama diciendo: -Vuélvete, esposa mía, vuélvete para que yo te mire?-

¿Qué pude hacer por tí que no haya hecho? ¿No te di yo mi sangre para que en ella se lavare tu alma y le tornases la blancura de la inocencia? ¿No te fortalezco con el pan de los ángeles? ¿No serás dueña, alma mía, de la gloria eterna y tendrás por merced a Dios infinito? ¿No te enseñé yo mismo el camino para llegar a la vida de la felicidad inmarcesible? ¿Te he regateado jamás los medios para que te sublimes hasta el punto de regalarte con los Principios de la gloria de Dios?

Hijos de los hombres ¿porqué amais la vanidad y buscáis la mentira? Alma mía, vuelve tus ojos a tu Amado y no tornes a mirar los encantos de la naturaleza para desearlos, ni tus propias hermosuras para engreirte por ellas. Todo lo que no es Dios de Dios es, si no es pecado, cuanto creas